

EL ENCUENTRO REAGAN-GORBACHOV

Arturo Romero

ANTECEDENTES

La reciente reunión, celebrada en Ginebra, entre el Presidente norteamericano Ronald Reagan y el Secretario General del Partido Comunista soviético Mikhail Gorbachov es la primera que tiene lugar entre los líderes de las superpotencias desde el fin del período de "détente" (cuya acta de defunción se fija hacia 1979) y el inicio de la así llamada "nueva guerra fría" (caracterizada por la firme decisión de la dirigencia estadounidense de restaurar a su favor el balance geopolítico mundial).

Cuesta trabajo recordar, en medio de las sombras que hoy oscurecen el marco de las relaciones USA-URSS, los sustanciosos acuerdos de control de armamentos y cooperación a diversos niveles que lograron efectuar Nixon y Brezhnev a principios de los años 70. Ello fue posible gracias a la combinación de un conjunto de circunstancias internas e internacionales, tanto en USA como en la URSS, que empujaban a ambas potencias a acercarse y moderar los parámetros de su competencia. El dueto Nixon-Kissinger buscaba dar fin a la guerra de Vietnam sin producir un colapso en la posición global estadounidense. Para ello requerían sumar a sus propósitos la buena voluntad soviética, con el incentivo de la ayuda económica y del reconocimiento al principio de "igualdad" en materia de seguridad nacional, cuyo componente básico fue la admisión de que la URSS había alcanzado paridad nuclear con USA y que, por los momentos, la búsqueda de superioridad salía de la agenda. Por otro lado, la estrategia nixoniana se dirigió hacia China, a objeto de compensar lo que para entonces se percibía como un peligroso desequilibrio geopolítico que inflaba las velas del Kremlin. Con esas dos jugadas de ajedrez, Nixon y Kissinger articularon la "détente": una política diseñada para responder a las exigencias de un momento específico de paridad estratégica respecto a la URSS.

El Kremlin, por su parte —y paradójicamente— se movió hacia la détente impulsado por un conjunto de percepciones en que se mezclaban elementos de fortaleza y debilidad. De un lado, los soviéticos, luego de un gigantesco esfuerzo de 10 años en el terreno nuclear (ver

		1963	1969	1973
USA	ICBM	424	1.054	1.054
	SLBM	224	656	656
	LRB	630	560	505
UR.SS	ICBM	90	1.028	1.527
	SLBM	107	196	628
	LRB	190	145	140

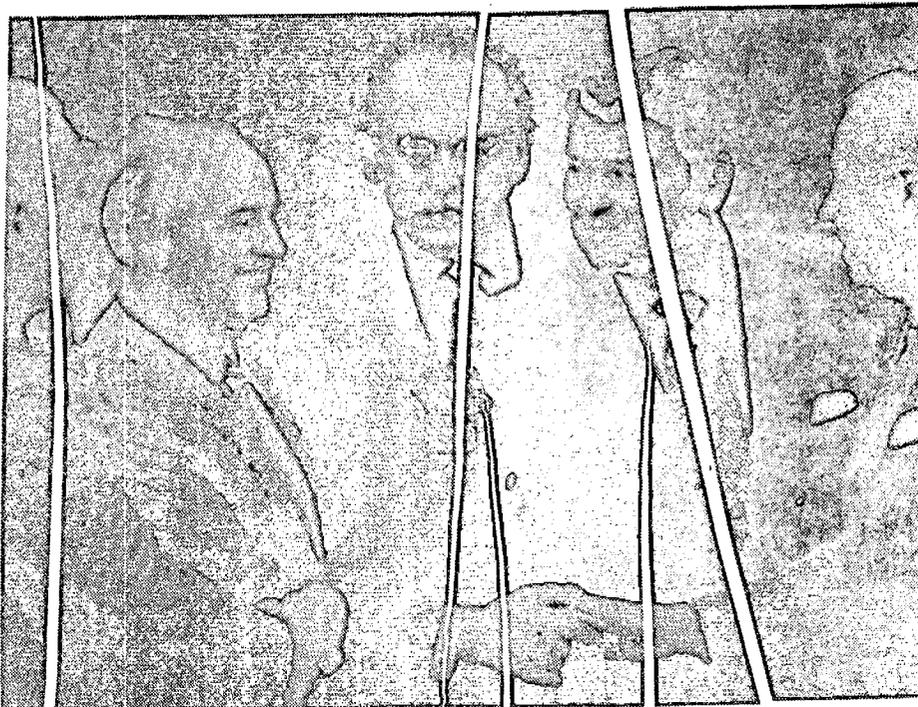
ICBM : misiles balísticos intercontinentales (terrestres);
 SLBM : misiles balísticos intercontinentales (submarinos);
 LRB : bombarderos estratégicos.

Fuente: The Military Balance, 1976-7, I.I.S.S., Londres, p. 75.

Tabla 1) sentían que la correlación de fuerzas a nivel internacional giraba a su favor; de otro lado, sin embargo, el liderazgo moscovita no podía ocultarse las crudas realidades de una economía esclerotizada, del creciente "acoso" chino, y de las ventajas tecnológicas norteamericanas en muy diversos terrenos.

Es fácil constatar en la Tabla 1 el descomunal esfuerzo soviético, posterior a la crisis de Cuba en 1962, para emparejarse con su principal rival en el campo

nuclear. Durante esos 10 años, USA se hallaba enfrascado en la catástrofe vietnamita, que absorbía la mayor parte del presupuesto de defensa, en tanto que la URSS proseguía tenazmente un camino de expansión militar que en buena medida impulsó a Nixon a buscar los acuerdos de limitación de armamentos de 1972 (SALT-1). Dos fueron básicamente estos acuerdos: por un lado, el que proscribía el desarrollo de sistemas de misiles anti-misiles (ABM), y por otro el



que permite a cada superpoder poseer un máximo de 2.400 vectores (vehículos) de ataque nuclear (misiles y bombarderos intercontinentales), y un máximo de 1.300 misiles dotados de ojivas (cabezas o "cargas") nucleares múltiples e independientes. Este acuerdo fue ratificado por el Presidente Ford y el Secretario Brezhnev en Vladivostok en 1974.

La "détente" no era un estado de las relaciones entre USA y la URSS sino un proceso, sujeto a todo tipo de presiones políticas y militares, que en poco tiempo le agriaron. Ese proceso se fundamentaba en tres principios: 1) Aceptación mutua de un balance estratégico nuclear (que no es estático sino dinámico). 2) Reconocimiento de áreas de influencia definidas de cada superpoder, y 3) Autocontrol en áreas críticas (como por ejemplo el Medio Oriente) y participación conjunta en la resolución de conflictos regionales. Ciertamente, los acuerdos de 1972 y 74 habían contribuido a reducir la competencia cuantitativa en el campo nuclear, pero no se cubrieron entonces cuestiones cualitativas referentes al poder destructivo ("megatonaje") y precisión de tiro ("puntería") de los misiles, que influyen sobre la vulnerabilidad o invulnerabilidad de las fuerzas nucleares de ambos bandos. Nuevos desarrollos cualitativos en la tecnología misilística unidos a los crecientes temores norteamericanos sobre el potencial nuclear soviético, imposibilitaron en los años 75-77 la conclusión de un nuevo acuerdo de limitación de armamentos estratégicos (SALT-2). A este golpe a la "détente" se añadió una seria descomposición del panorama político mundial en detrimento de los intereses de Washington. El volcán comenzó a estallar con las intervenciones soviético-cubanas en Africa en 1975 y 1977, y la erupción se desbocó en 1979 a raíz de las revoluciones en Irán y Nicaragua y de la invasión soviética a Afganistán. Estos eventos decretaron la muerte de la "détente" y sembraron las semillas de la elección de Reagan.

LOS FUNDAMENTOS DEL BALANCE ESTRATEGICO ENTRE LOS SUPER-PODERES

La "nueva guerra fría" ha sido el producto de la decisión norteamericana de detener el avance geopolítico soviético, tanto a nivel nuclear como en relación a los conflictos regionales en diversas áreas del globo. La respuesta de Reagan en el terreno nuclear ha consistido por una parte en la expansión de las fuerzas ofensivas norteamericanas (misil

M-X, bombarderos B-1, misiles "Perishing" y "crucero" en Europa), pero lo más importante ha sido la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI), conocida como "Guerra de las Galaxias", que busca (en teoría, por ahora) ampliar masivamente las capacidades defensivas norteamericanas frente a un ataque nuclear. Esta "Iniciativa" ha sido un factor clave en promover el encuentro Reagan-Gorbachov, y para comprender su significado es indispensable aclarar cuáles son los fundamentos del balance de terror nuclear, y qué implicaciones para el mismo tiene la "Guerra de las Galaxias".

El análisis básico acerca de qué constituye el balance nuclear entre los superpoderes es el siguiente: El proceso de disuasión mutua entre Estados Unidos y la URSS es estable si cada superpoder entiende que un primer ataque de su parte contra su adversario producirá un contra-ataque (segundo ataque) de su adversario, es decir, un ataque retaliatorio, bien en contra de sus ciudadanos y centros industriales, bien en contra de las fuerzas nucleares que le restasen luego de su primer ataque, o bien en contra de ambos blancos. Si un agresor se creyese capaz de desarmar a su adversario a través de un primer ataque contra sus fuerzas nucleares (no contra sus ciudades), podría verse tentado a hacerlo, o amenazar con hacerlo. Aun si un agresor se creyese capaz de destruir gran parte de las fuerzas retaliatorias de su adversario en un primer ataque (y no todas ellas), colocaría a su contrincante en una difícil posición política, ya que éste sólo podría responder con un segundo ataque, con pocas fuerzas, contra ciudades, lo cual le acarrearía aún más castigo por parte de su agresor, el cual podría imponer, finalmente, los términos de un arreglo. Durante la "crisis de Cuba", en octubre de 1962, la URSS se enfrentó a esa disyuntiva. La superioridad nuclear norteamericana implicaba que Estados Unidos podía destruir gran parte de las fuerzas nucleares soviéticas; ante ello, la URSS podía responder con sus fuerzas restantes y destruir ciudades norteamericanas, pero ¿con qué objeto? Estados Unidos podía entonces volver a atacar, esta vez las ciudades soviéticas, y ya la URSS no tendría nada que hacer.

Todo lo anterior indica que el elemento fundamental que garantiza la estabilidad del balance estratégico entre los superpoderes es la invulnerabilidad de gran parte de sus fuerzas nucleares a un primer ataque de uno de los contrarios. Por "invulnerabilidad de gran parte de las fuerzas nucleares" se entiende la supervivencia, aun después de aguantar un primer ataque, de un número tal de fuerzas, de tal capacidad destructiva, que plantee una amenaza retaliatoria devastadora a la población y base económica del agresor, es decir a su capacidad de seguir funcionando como sociedad organizada. En otras palabras, el balance estratégico es un balance de terror, que descansa en la capacidad real de cada superpoder de retaliar en forma devastadora contra aquél que se atreva a dar inicio a una guerra termonuclear.

El balance nuclear es entonces estable cuando cada uno de los bandos en cuestión entiende que no puede lanzar un ataque de gran envergadura contra su adversario con impunidad, ya que el adversario posee una segura capacidad retaliatoria. Cada bando se preocupará entonces de que el otro no adquiera la capacidad de un primer ataque desarmante. Esta capacidad podría lograrse de dos formas: a) mediante la adquisición de armas nucleares en suficiente número, con tal poder, velocidad y precisión de tiro que pongan en peligro la supervivencia de las fuerzas de segundo ataque de un adversario, desequilibrando así el balance a través de la disminución del riesgo de retaliación; b) la segunda forma en que podría adquirirse una capacidad de primer ataque es mediante la creación de un sistema de defensa anti-misiles lo suficientemente eficiente para destruir las fuerzas retaliatorias de segundo ataque de un adversario, es decir, las fuerzas que han sido lanzadas después de absorber y sobrevivir a un primer ataque. En otras palabras, el balance estratégico puede dese-

COMPOSICION
DE TEXTOS

PARA REVISTAS, LIBROS Y TEXTOS PUBLICITARIOS

30 tipos diferentes de letras
en la redacción de esta revista

quilibrarse bien mediante la adquisición de un poder ofensivo capaz de destruir las fuerzas retaliatorias de un contrario en un primer ataque, o bien mediante la adquisición de un poder defensivo capaz de destruir las fuerzas retaliatorias del contrario antes de que alcancen sus blancos.

La "Guerra de las Galaxias" es un proyecto que apunta en la segunda dirección, es decir, la de desplegar un poder, presuntamente defensivo (pero que a los soviéticos luce altamente desestabilizador) dirigido a contrarrestar con gran eficacia un ataque nuclear (y en consecuencia, a quebrar la lógica del balance de terror). Es cierto, por ahora, la "Iniciativa" no es más (ni menos) que un proyecto de investigación militar al que se han asignado 26 billones de dólares, con previsiones hasta 1992, pero son sus implicaciones las que atemorizan a los soviéticos, no porque sean incapaces de seguirle el paso a USA, sino

porque los costos de hacerlo agudizarán en extremo las ya serias tensiones económicas que aquejan a la URSS.

EL ENCUENTRO REAGAN-GORBACHOV DE 1985

Hay una ambigüedad fundamental en el proyecto "Guerra de las Galaxias": ¿se trata de un programa diseñado para reestructurar las relaciones entre USA y la URSS sobre nuevas bases, pero que preserven el principio de "igualdad" en materia de seguridad? o, ¿se trata más bien de una jugada estratégica unilateral de parte de Washington, motorizada por la secreta esperanza de ganar una ventaja sustancial sobre el Kremlin en el terreno nuclear? Es obvio que para los soviéticos las intenciones norteamericanas son oscuras, y la presencia de Gorbachov en Ginebra fue testimonio de la profunda inquietud del liderazgo moscovita ante el impulso dado por Reagan al poder militar de USA, y los compro-

misos políticos asumidos en torno a la "Guerra de las Galaxias".

Era bastante evidente, ya antes de la "cumbre" de Ginebra, que ambos líderes se enfrentarían a un horizonte fluido, y que este primer encuentro, después de seis años, no conduciría a acuerdos demasiado precisos, sino que, cuando mucho, abriría la posibilidad de reiniciar un diálogo. Cuando Nixon y Brezhnev se entrevistaron en Moscú en 1972, su reunión fue el punto culminante de un proceso previo de arduas negociaciones, así como de una convergencia de intereses que estuvo casi del todo ausente en Ginebra. Para Reagan, la "cumbre" fue más una ocasión propicia para las relaciones públicas (destinadas sobre todo a calmar los temores europeos), que la oportunidad para dar un viraje radical en materia estratégica. Gorbachov fue a Ginebra sin que aparentemente existiese aún un consenso a nivel de las élites político-militares soviéticas sobre la mejor respuesta ante el desafío reaganista. Seguramente, el sector militar está presionando para imitar a USA con una "Guerra de las Galaxias Roja", en tanto que la burocracia civil tiembla ante sus implicaciones económicas. Reagan por su parte se siente calmado y seguro; su "Iniciativa" ha despertado la imaginación de mucha gente en USA, ya hay decenas de contratos de investigación firmados, los militares están en general felices con el asunto, y sus aliados europeos, aunque con dudas, le han seguido.

Tampoco en relación a los conflictos regionales hay perspectivas de una nueva "détente", sino de la prolongación de la "nueva guerra fría". A pesar de sus problemas en Centroamérica, Washington se consuela contemplando las tribulaciones del Kremlin en Afganistán y Europa del Este. Para USA, el panorama es bastante promisorio, y en esas condiciones no negociará con la URSS nada que pueda desacelerar su impulso estratégico. El futuro de las relaciones entre las superpotencias, en la medida en que es posible vislumbrarlo con alguna certeza, luce por tanto poco estimulante. Los mayores riesgos se derivan de una continua carrera armamentista en que la tecnología dicta las pautas a la política, de la posibilidad de desbordamiento de las crisis regionales, de la voluntad norteamericana de proseguir un rumbo de avance geopolítico, y de las inseguridades del "oso ruso", acosado por todo tipo de dificultades y perplejo ante un mundo que paulatinamente le ha ido dando la espalda.



LA EDUCACION EN VENEZUELA

Serie de trabajos que recogen la problemática de la Educación en Venezuela. su historia, su filosofía, sus contenidos, sus maestros... para la reflexión y búsqueda de perspectivas del presente educativo venezolano.

1. La Educación en los orígenes y creación de la nacionalidad (1498 1830)
2. Organización y consolidación del sistema educativo (1830-1935)
3. La Educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936-1948)
4. Pensamiento educativo de AD. Raíces e ideas básicas (1936-1948)
5. El maestro en el proceso histórico venezolano
6. El maestro hoy
7. La Educación en COPEI
8. El Sistema Educativo
9. La Educación Técnica. Descripción general
10. El Ciclo Diversificado Industrial
11. Educación Básica. Filosofía
12. Educación Básica. Plan de Estudio
13. Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
14. Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
15. Educación Básica. La Comunidad Educativa
16. Educación Básica. La Evaluación
17. La Ley Orgánica de Educación
18. Los Institutos Universitarios de Tecnología
19. Los Colegios Universitarios
20. Educación Básica. La orientación
21. Actitudes y valores en la Educación Básica
22. Educación Básica. Area Estudios Sociales